

EL OBRERO

BALLEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV.—Núm. 1684 Palma de Mallorca, 6 de Abril del 934 PRECIO: 15 céntimos

Las fiestas del 14 de Abril A ocho días vista

por ALEJANDRO JAUME

Oficialmente ha sido esbozado ya el grandioso programa para conmemorar el tercer aniversario de la segunda república española.

Coros escolares, cantos a la raza, discursos patrióticos que la radio difundirá por todos los rincones de España, corridas de toros y como número sensacional — hallazgo feliz y genial del Gobierno Lerroux — la proclamación de un ciudadano de honor.

Como cada año se elige a la belleza española, «Mis España», cada 14 de Abril se elegirá también, al más digno ciudadano español, «Mister honor».

El tribunal encargado de tan delicada misión estará formado por el Presidente, por el Sr. Lerroux, Alborno, Besteiro y Alba. Como probablemente Besteiro y Alborno declinarán esos altos cargos, Alba y Lerroux serán quienes tendrán entre sus manos la honorabilidad de los ciudadanos españoles.

Notamos en ese programa algunas omisiones que suponemos serán subsanadas. Un discurso necrológico a la memoria de Galén y García Hernández que podría ser pronunciado por el elocuente Diputado de la mayoría Rodríguez Viguri, y Tedeums y repique de campanas en todas las parroquias de España.

Somos enemigos decididos de las fiestas oficiales decretadas desde la Gaceta sin contar con el asentimiento popular.

Las pocalinas, las luminarias y las charangas nos parecen tolerables cuando encuadran la alegría popular. Cuando esa alegría falta, los festejos oficiales nos parecen un insulto, un irri clavado sobre el corazón dolorido del pueblo.

La República no está para fiestas. Son demasiado graves y angustiosos los presentes momentos para que nos sintamos alborozados.

Lo que vá a festejarse no será la consolidación de la República sino su enterramiento. Por eso los festejadores serán sus enemigos, no sus devotos.

El pueblo debe apartarse de esa bullanga como protesta airada contra ese escarnio al sentimiento republicano, contra esa hefa a la tragedia que sufren los que trajeron la República.

A esta República nosotros no podemos amarla sino repudiarla como repudiamos a la monarquía porque ha adquirido sus mismas lacras y sus mismas corruptelas.

Una república laica que vota diez y seis millones y medio para auxiliar al clero mientras millares de obreros se mueren de hambre; una república pacifista que adjudica 80,000,000, a la Constructora Naval para la construcción de submarinos en serie; una república que en tres meses ha votado 114 millones de créditos extraordinarios; una república que lleva a la cárcel a honrados obreros y a significados socialistas mientras deja sueltos a los grandes conculcadores de la ley; una república que intenta restablecer, como retorno atávico a la barbarie, la pena de muerte, con el asentimiento insultante de los Diputados sacerdotes, no puede ser la República justiciera, humana y honesta en la que nosotros soñábamos.

Los que llevamos la República en el corazón no podemos sentirnos enfuriosos sino entristecidos y doloridos.

Nuestro deber ante esos festejos oficiales, ante esa falsa bullanguera republicana, es apartarnos asqueados de todos esos actos, porque no vibrará en ninguno de ellos el espíritu del 14 de Abril.

Dejemos solos a los fariseos de la República. Dejemos a los republicanos de brazalete que desfilen ante nuestras autoridades gritando a pulmón lleno, sin el más ligero asomo de pudor, ¡Viva la República!

Nosotros, si por acaso presenciamos, apartados, ese cínico desfile, sentiremos lacerada el alma porque nos parecerá presencia; en ese día primavera, entre el abrir de los capullos, el desfile del cadáver de la República.

Anotemos. Nos parecía impropiciente el último paro general. Comprendemos las causas que lo determinaron. Las comprendemos, pero se nos antojan, en estos momentos de mayores empeños, demasiado primarias. Tienen razón los obreros. La tienen casi siempre. Más para que triunfe, además de tenerla, hay que pedir-la bien y oportunamente. Y no concurrían estas circunstancias. Habida cuenta de que ahora se gobierna netamente en republicano. Gil Robles, allí; el marqués del Verger, aquí. Republicano puro. De él se nutren los lerrouxistas. Inversión de papeles. Los sacristanes se aprendieron de memoria aquello de levantad el velo a las novicias. Y claro, han aplicado el cuento a los republicanos históricos. Y de este maridaje ha nacido la consabida euforia. Y ahora la República se muestra a todas horas con una dulce, amable sonrisa. La alegría se ha apoderado de todos los corazones. Triunfó Ortega y Gasset. Todo el mundo ríe. Lo único que se ignora es quien reirá el último.

Pero no nos desviemos. Hablábamos del último paro para felicitar, por su intervención en el mismo, a nuestro Ayuntamiento. Por lo que se vé aun quedan republicanos que no se han olvidado que los obreros deben contar como ciudadanos en una República que se había proyectado que lo fuera de trabajadores. Y algún día lo será.

A pesar de quienes nutrieron su espíritu en Bakunin, en Kropotkin. A pesar de los que como su jefe se asustaban de su propio revolucionarismo. Ni Dios ni amo. Contra todo poder, contra toda autoridad. Libertad. La real gana por toda ley ¿Verdad Sr. Manent?

¡Ah! se nos olvidaba. También la primera autoridad civil intervino en el paro. Hizo, como siempre, honor a su historia. Guiado por su amor a la ciudad tomó todas las precauciones. Esto está bien. Lo aplaudimos. La seguridad de personas y cosas, la ley, en fin, por encima de todo. No tiene la obligación un gobernador de solucionar conflictos sociales. Especialmente — copiamos de «La Almudaina» — cuando se tienen noticias de que la compañía de Gas y Electricidad quiere formalizar nuevos contratos con sus obreros para el mejor orden de sus servicios. Enterados. Ya lo estábamos antes.

Vea el Sr. Manent como nosotros tampoco nos chupamos el dedo.

Lerroux es consecuente.

Un día dijo no le temblaría el pulso para firmar penas de muerte. Ahora ha hecho mas: ha guillotinado la constitución, que es tanto como ejecutar a la República y hacer méritos por el título de ciudadano de honor de la misma.

¿Hasta cuando?

Habíamos hecho el propósito de sacrificar a una posible y por nuestra parte anhelada unificación de esfuerzos sindicales, la expresión de nuestras discrepancias en torno a determinadas actitudes de las organizaciones obreras de la U. G. T., mediatizadas por elementos comunistas, más sensibles a las adversidades de la vida social, que no atentos a las realidades circundantes y a la táctica y principios de su central sindical. Pero he aquí que esta nuestra prudencia en aras de la cordialidad con los elementos societarios equidistantes de nosotros en punto a táctica ha sido correspondida por «Nuestra Palabra», órgano de una imaginaria organización comunista Balear, destilando sobre los socialistas la baba asquerosa que emana de los detritus sociales que lo redactan y que proclama con elocuencia meridiana su calidad de *inde-seables*. De ahí que, por razones de ética, rehusemos toda polémica con esa clase de leprosos sociales. Y de ahí también la necesidad de no reincidir, con nuestro silencio y nuestras delicadezas en responsabilidad respecto de acciones catastróficas a que se conduce, de algún tiempo a esta parte, al proletariado palmasano.

Aparte de que la huelga de metalúrgicos ha sido una derivación de otro paro general de origen bastardo, de haberlo meditado el Sindicato Metalúrgico, habría comprendido la inutilidad de su esfuerzo contra una empresa cual «La Fertilizadora» que, además de su potencialidad económica y la soberbia que la caracteriza, cuenta con la incondicionalidad de sus obreros, razón por la cual no había de reponer una sección, secundaria, que constituirían los despedidos cuyos servicios lo prestan en condiciones económicas tal vez ventajosas otros talleres de metalurgia, por muchos paros generales que se dictasen.

Había, es verdad, el asunto de la «Fundición Mallorquina», pero era de orden secundario y suscitado — subrayemos el hecho — por una falta de tacto de los obreros.

¿Que los designios de «La Fertilizadora», como las de la «Fundición Mallorquina» son, a este respecto, contrarios a los intereses morales y materiales de los trabajadores? ¿Que ello implica una provocación? Indudablemente. Pero la buena táctica, la de la U. G. T., no excluye la retirada y menos el mantenerse en las propias trincheras cuando la posición del enemigo es invulnerable, como lo era en el caso que nos ocupa, en tales condiciones de evidencia, que no requerían, para apreciarla, la consumación de los hechos, los cuales, — digámoslo en honor a la verdad — hubieren tenido un desenlace desastroso para los obreros y para su organización, de no mediar la ilimitada buena voluntad de nuestro Ayuntamiento sacrificándose en aras de la tranquilidad de la Ciudad dando ocupación a los diez despedidos de «La Fertilizadora» y haciendo lo imposible para hacer desistir a la empresa «Gas y Electricidad» del propósito de despedir a varios obreros.

HACIA EL FUTURO

El espíritu revolucionario de la clase trabajadora háse desarrollado, desde el advenimiento de la República, independientemente de su formación intelectual apenas iniciada. De ahí que la indignación por las injusticias sociales, no siendo controlada por la acción de la inteligencia medianamente cultivada, pueda ser explotada por individuos que confunden los ideales de justicia social y los métodos de transformación de las relaciones sociales con una morbosa sed de venganza y de exterminio. Según esos enfermos mentales, el hambre y la desesperación constituyen el trampolín que ha de impulsar al proletariado hacia la conquista del poder. El grado de demencia de tales elementos puede apreciarse por el siguiente objetivo que, según su periódico «Nuestra Palabra», se perseguía con el paro general últimamente acaecido en Palma: «¡Por el triunfo de la revolución obrera y campesinal!»

Compañeros dirigentes de la U. G. T., a la cual se hallan adscritos el 80% de los trabajadores de Palma: ¿hasta cuando hemos de servir de conejos de indias en el laboratorio de unos pobres ilusos doctorados por correspondencia desde Moscú?

La U. G. T., con su táctica no superada, es un magnífico grisol donde pueden fundirse para ser ebidamente encauzados los impulsos revolucionarios de sus afiliados. Lo que importa es que los que están al frente de ella sepan velar por la observancia de sus principios y evitar que unos irresponsables conviertan nuestra organización en instrumento de sus vanos propósitos, que no son otros que pescar en río revuelto con el fin de adueñarse de las masas al socaire de esa ficción que han dado en llamar *frente único antifascista*, que unas veces ha consistido en alianzas electorales con los reaccionarios en Francia, y otras, en posibilitar el triunfo de Hindenburg en Alemania, que sirvió de puente a Hitler.

Trabajadores de la Enseñanza

En la asamblea ordinaria tenida por esta agrupación el pasado domingo, 25, se trataron los siguientes asuntos y se tomaron los acuerdos siguientes:

En relación con el pleito promovido por los alumnos normalistas del Plan Profesional y con el fin de dar solución a sus aspiraciones sin mermar los derechos del resto del Magisterio se acordó: Trabajar enérgicamente para conseguir que prevalezca como única fórmula viable de arreglo el sueldo mínimo de 4000 ptas. y ascensos por quinquenios. Y oponerse resueltamente a cuanto signifique postergación de los Maestros y a la formación de castas en el magisterio. Se pondrá la fórmula a la central sindical para su aprobación y consiguiente defensa.

Para el próximo Congreso extraordinario de la F. E. T. E. se acuerda delegar nuestra representación en el camarada de Madrid César Lombardia.

Se da cuenta de los trabajos realizados por el Frente Unico provincial y se aprueban acordando intensificarlos y recabar el apoyo de los diputados regionales para que defiendan nuestras justas aspiraciones en el Parlamento.

El delegado en el Comité Provincial de la U. G. T. expone sus primeras intervenciones en el citado comité, se muestra altamente satisfecho de la cordial acogida dispensada por los camaradas proletarios y solicita de la Asamblea el apoyo moral y material para los metalúrgicos. Se acuerda contribuir con 30 ptas de los fondos sindicales, atendida su escasez, y habrir una suscripción entre los afiliados.

Se trata el asunto de aumento de cuota. Se pone en evidencia que los muchos gastos sindicales, de cooperación y de prensa hacen insuficiente a todas luces la cuota actual y se acuerda elevarla a 1'50 y dar cuenta de ello a todos los afiliados por medio de una circular en la que se detallarán los gastos y necesidades sindicales de esta organización.

Prensa.—Se declara que la «Sección de Enseñanza» que aparece el «El Obrero Balear» corresponde a Trabajadores de la Enseñanza y que de cuanto en ella aparece responde la Agrupación y ante esta son responsables los camaradas que integran la «Comisión de Publicidad». Cuantos trabajos o notas quieran los afiliados publicar en la «Sección» tienen que mandarse a la Comisión correspondiente o avalar el trabajo con su firma. La Asamblea recomienda con todo interés a los camaradas que se suscriban al órgano de los trabajadores balearicos, considerándose suscritos todos los afiliados que no manifiesten lo contrario haciéndose efectiva la suscripción juntamente con la cuota sindical.

La Asamblea acuerda protestar del hecho de adelantar las vacaciones ya que en él ve la intención de incluir un período de fiestas religiosas y ello pugna con el laicismo de la República. El acuerdo se tramitará por telegrama a la C. E. de la Federación.

Con relación al socorro de los socialistas austriacos víctimas de la tiranía y de la brutalidad se acuerda contribuir con 15 pesetas a la suscripción.

Finalmente se hace patente la necesidad ineludible de hacer una campaña pro-escuela y Magisterio, campaña que debería ser lo más amplia posible y para ello hay necesidad de recabar el apoyo de la prensa diaria, y los afiliados todos deben contribuir a ella en la medida de sus fuerzas mandando los trabajos que quieran publicar en este sentido a la Comisión de Publicidad.

Ha sido esta Asamblea la más nutrida de cuantas se han celebrado hasta ahora y se llevaron las deliberaciones en perfecto orden haciendo fecunda su labor.

NUEVOS FEDERADOS

En la Asamblea del pasado 25 de marzo se acordó el alta definitiva como afiliados de la misma a los siguientes camaradas:

Angela Roca Gorriás
Sebastian Frau García.
Juan Alcover Gomila

«Centro Cultural Obrero»

CONFERENCIA

Para hoy viernes día 6 del actual a las ocho y media noche, tendrá lugar en el local social de este Centro, Rullán, 5 y Rafael Manera, 69, la sexta conferencia organizada por el mismo.

Gorrerá a cargo del culto doctor don Juan Valenzuela, disertando el tema: «Consecuencias de las enfermedades venereo-sifilíticas en el individuo, la colectividad y la raza. Profilaxis de dichas enfermedades»

Quedan invitados al acto los socios y simpatizantes, punto que será público.

El viernes día 13 a las ocho y media noche el culto catedrático y director de la Escuela Normal don Gabriel Viñas, disertará el tema «Sociología».

Los haberes del clero

Está bien aplicada la frase de que la Constitución, que el pueblo español en uso de su soberanía dictó para sí, ha sido reformada sin cumplir siquiera los trámites constitucionales que la misma Carta fundamental especifica.

No otra cosa significa el conceder haberes al clero, cuando está en franca pugna con el artículo 26, que prohíbe de una manera clara y terminante, al Estado el auxiliar ni favorecer económicamente a ninguna confesión religiosa. No importa ser letrados, no importa haber devorado tomos de Derecho ni de leyes para ver claramente que el Estado republicano, que ha roto con la Iglesia, no puede, sin faltar descaradamente a la propia Constitución, dar ni un sólo céntimo a las huestes de Roma. Sólo un abogado sin pleitos y con pocos escrúpulos morales, que esté a sueldo del Vaticano, puede afirmar con desenfado que el conceder auxilios económicos al clero es constitucional.

Quedamos pues que la Constitución ha sido reformada por unas Cortes ordinarias, sin aguardar el plazo legal que la propia Constitución especifica. Por unas Cortes que no representan la legítima voluntad nacional, ya que estas Cortes son el resultado de un contubernio vergonzoso de hombres llamados republicanos, para vergüenza de la República, prostituida por esos mismos, juntamente con los monárquicos o fascistas (tanto monta), que con un Gobierno pseudorepublicano, dirigieron el amaño electoral, falseando las actas y cometiendo las mayores tropelías, que dejaron muy por debajo a Romero Robledo que parecía tener la patente de las elecciones sucias y que los republicanos históricos le han quitado, superándole, al político monárquico.

El conceder haberes al clero, cuando hay 600.000 hombres que no tienen trabajo y muchos comen hierba, es una monstruosidad jurídica y moral, que se

rá condenada por todos los hombres de buena voluntad y que en el lado izquierdo del pecho tienen una cosa que se llama corazón. La Iglesia, según demostraron elocuentemente en una de las sesiones de Cortes que se debatía este asunto, el señor Gordón Ordás y nuestra compañera Matilde de la Torre, la Iglesia no necesita dinero del Estado porque es muy rica. Sin el auxilio del Estado, los eclesiásticos pueden vivir muy holgadamente. Además, ¿por qué el Estado tiene que pagar un culto que una inmensa mayoría de sus súbditos no creen ni practican? Los que quieren curas que los sufraguen de su propio bolsillo, como sucede en muchas naciones, y sin el auxilio del Estado, los curas de esos países, viven muy bien. ¿Por qué los españoles hemos de ser una excepción?

Otro pretexto alegado por esos abodillos sin pleitos, es que los curas son funcionarios públicos. Otra aberración. Pero el señor Gordon Ordás demostró elocuentemente a la mayoría jesuítica de la cámara, que eso es falso. Los ministros de una religión no pueden ser nunca funcionarios de un Estado por cuanto su tarea es puramente espiritual. ¿Pero cualquiera convence a los señoritos bien y a los curas con y sin sotana, que se sientan en los escaños del Parlamento republicano (¿). Ellos ya saben que no son funcionarios públicos los curas; pero la cuestión es dar una dentellada a la República y *tutti contenti*.

Pero ya llegará el día que la tortilla se volverá al revés. Tenemos fé en nuestros ideales y seguiremos laborando para que el Socialismo termine con todo eso que llaman «euforia lerrouxista» y España sea un país culto y civilizado, como se merece.

Ramón García Galán

Palma, abril 1934.

Sobre el viaje a la Rusia Soviética

A todas las organizaciones obreras de Baleares

Las organizaciones que se albergan en la Casa del Pueblo de Esporlas, han hecho suya la iniciativa de mandar un representante en la Delegación que organizan los «Amigos de la U. S.», para hacer acto de presencia y de solidaridad en el 1.º de Mayo con los hermanos de la Patria proletaria. Viaje que consiste no tan solo con solidarizarse con los obreros rusos, que bien son acreedores a este honor, sino que tiene doble significación, por cuanto servirá también para pasar un mes de estudio en la U. R. S. S.

Con ésta finalidad nos dirigimos a todas las entidades de la Provincia para que puedan, si es su gusto, contribuir a hacer posible este acto cultural, y creemos revolucionario, con sus votos morales y su posibilidad material.

En espera de llevar a efecto nuestra iniciativa se saluda revolucionariamente a todo el proletariado Balear.

El Presidente
Sebastián Coll

NOTA: El compañero designado por nuestras organizaciones es José Comas de afiliación socialista.

Las adhesiones pueden dirigirse a la Casa del Pueblo, Pablo Iglesias.—Esporlas. Se ruega rapidez en los trabajos por tener que partir la delegación de Palma el 22 del presente mes.

La Igualdad

Recaudación por heridos y parados Casa Gracia

Semana 10 Marzo 1934

Lista presentada por la «Sociedad Varria», de Porreras.—Antonio Serra, pesetas, 5'00; Sebastián Ferrá, id., 5'00; Pablo Masa, id., 5'00; Jaime Juan, id., 5'00; Lorenzo Oliver, id., 2'00; Antonio Barceló, id., 1'00; y Clemente Serra, id., 2'00; (total, id., 25'00).

Lista presentada por el «Centro Obrero», de Buñola.—Bartolomé Quetglas, pts., 0'50; Jaime Palou, id., 0'50; Francisco Jaume, id., 1'00; Jaime Font, id., 0'50; Pedro Font, id., 0'50; Pedro Oliver, id., 0'50; Jaime Suau, id., 0'50; Sebastián Castell, id., 0'50; Guillermo Verdera, id., 0'50; Ramón Suau, id., 0'30; Miguel Verdera, id., 0'50; Juan Pons, id., 0'30; Sebastián Bujosa, id., 0'50; Salvador Castell, id., 0'50; Matias Mateu, id., 0'25; Rafael Mayol, id., 0'50; Juan Jaume, id., 0'50; Pedro Castell, id., 0'50 José Colom, id., 0'50; Pedro Juan, id., 1'00; Pedro Juan Pascual, id., 0'50; Cosme Llinás, id., 0'25; Un simpatizante, id., 0'25; (total, id., 11'35).

Gabriel Calafell, id., 0'30; Antonia Martorell, id., 0'30; Mateo Pol, id., 0'30; Catalina Martorell, id., 0'30; Maria Jaume, id., 0'20; Margarita Riera, id., 0'20; Maria Tortella, id., 0'20; Francisca Maimó, id., 0'20; Esperanza Bosch, id., 0'20; obreros Casa Estraña, id., 37'00; Productora Alpagatas, id., 2'70; idem Masant, id., 20'50; idem Rastrell, id., 11'20; idem C. Fernández, id., 6'20; idem Salas, id., 35'30; idem Llobera, id., 3'60; idem Andarín, id., 7'30; idem Minerva, id., 24'00. Total lista, pts., 191'45.

ENTREGADO

A C. Pons, pts., 50'00; id. J. Alomar, id., 36'00; id. J. Prats, id., 20'00; al Doctor Rovira por Radiografía de C. Pons, id., 75'00.

Total, pts., 181'00.

RESUMEN

Existencia en caja, pts., 284'85.
Entradas, id., 191'45.
Total, id., 476'30.
Salidas, id., 181'00.
Total en caja, id., 295'30.

Por «La Igualdad, El Comité»

NOTA. El parado Prats, esta es la última semana que cobra, por tener trabajo.

Tranviarias

El Comité de la «Unión Tranviaria» reunido con fecha 30 de Marzo, entre otros, tomó el siguiente acuerdo:

Dar cumplimiento al unánime acuerdo de la última general, dando de baja a los siguientes socios, por haberse presentado en Cocheras en concepto de Esquirols cuando el paro general.

Todos los inspectores menos Jaime Pomar, que anteriormente ya lo había expulsado ésta Sociedad; los conductores y cobradores siguientes:

Manuel Garrido, conductor; José Amengual, id.; Cristóbal Mercadal, id.; Antonio Sabater, id.; Mateo Ramonell, id.; Juan Cañellas, id.; Jaime Sampol, cobrador; Bartolomé Mestres, id.; Sebastián Riera, id.; José Sepúlveda, id.; Bartolomé Barceló, id.; Miguel Payeras, id.; Pedro Colomina, id.; y los suplentes Durán y Mir.

También se acordó convocar una reunión extraordinaria para que determine lo procedente con estos traidores, y los coaccionadores de este movimiento y rumbo del Sindicato.

Sólo hacemos resaltar una cosa: que los Sres. Inspectores se hicieron compañeros... para obtener unas mejoras (que ya disfrutaban), y luego nos traicionaron como se ha visto.—El Comité.

La conquista del Poder por el Proletariado

Conferencia por LORENZO BISBAL

(Continuación)

Por revolución social hemos de entender no el motín, la revuelta o la algarada, producto de la exaltación o de tal o cual motivo particular o parcialmente colectivo, sino el acto de fuerza combinada de toda la clase proletaria levantada en armas contra la burguesía para arrebatárle el Poder político y desde él proceder a la transformación del régimen burgués en socialista. Pero las revoluciones de ese carácter no se improvisan ni se anuncian a plazo fijo ni tienen eficacia en cualquier momento. Como con ella se va a la estructuración de una nueva sociedad, como se trata del alumbramiento de un nuevo ser social y por tanto de un acto de sangre, es preciso tener en cuenta las condiciones de oportunidad, organización y otros factores igualmente indispensables para que el parto resulte feliz, pues de lo contrario podríamos producir el aborto. Esto quiere decir, compañeros, que debemos esperar sin impacencias ni desilusiones a que nuestros organismos superiores de carácter nacional nos den la consigna y digan lo que hay que hacer. La revolución social es un acto muy trascendental y serio para creer que en cualquier momento y de cualquier manera se pueden hacer experimentos de ese calibre.

Claro es que el estallido es fatal y debemos estar preparados para cuando ocurra lanzarnos a la conquista del Poder político como lo hizo la burguesía en 1793. Pero, repetimos, hay que ser disciplinados y esperar la consigna de nuestros organismos centrales, pues el gastar energías a destiempo en movimientos parciales podría ser contraproducente al fin que perseguimos y dificultar la victoria definitiva.

Hay quien dice por ahí que el proletariado no necesita el poder político para nada, y que le basta con que se apodere violentamente de las fábricas y talleres y

demás elementos de producción para tener resuelto el problema de su emancipación. Esto es una equivocación y demuestra un desconocimiento absoluto de la significación y el papel que desempeña el Estado en un régimen de clases como el actual y el que puede desempeñar en manos del proletariado triunfante en una revolución.

El Estado moderno, ha dicho Federico Engels, no es más que la organización que a sí propia se procura la sociedad burguesa para poner todas las condiciones de la producción capitalista al abrigo tanto de los ataques de los capitalistas individuales como de los trabajadores. El Estado es una máquina capitalista, el Estado de los capitalistas y, por así decirlo, el capitalista colectivo ideal.

Esto que nos dice Engels está hoy al alcance de cualquiera. ¿Quién no comprende que el Estado, que es el Poder y por tanto la fuerza, es la organización política de la clase dominante con todos los resortes armados, para mantener sus privilegios de clase explotadora? ¿Cómo podría la burguesía, siendo la clase menos numerosa, tener subyugada bajo su explotación y dominio a la clase trabajadora que es infinitamente más numerosa que ella, sino fuese porque es dueña del poder político?

En todo tiempo y a través de todas las sociedades en que ha habido clases de intereses antagónicos, ha sido fatalmente necesaria la existencia de un Estado autoritario que mantuviera a raya a la clase explotada. Ninguna clase social, por astuta e inteligente que sea, puede vivir a expensas de otra explotando su trabajo si no dispone de un instrumento de fuerza capaz para dominarla. Ese instrumento es el Estado, es el Poder político. De ese Poder, de ese Estado dimanaban el ejército, la magistratura, la policía, la guardia civil, es decir, todas las fuerzas coactivas, todas las fuerzas de opresión que esclavizan al proletariado y garanti-

zan a la burguesía el monopolio de la riqueza.

Sabiendo eso, teniendo en cuenta que el Estado ha sido en todo tiempo y continúa siendo un instrumento autoritario, coactivo, opresor, hay quien dice: ¿Por que los socialistas están tan encariñados con el Poder político si es tan malo? ¿Por que quieren conquistarlo? ¿Para continuar la opresión? ¿Para sustituir a unos tiranos que hoy se dicen burgueses por otros que se llamarán socialistas? ¿Para qué perder el tiempo en la conquista del Poder si representa la tiranía contra la libertad?

¡Ah, camaradas! De eso hemos de hablar un poco porque es muy interesante y conviene dilucidarlo bien. Ya hemos dicho que el Estado es la organización política que se da asimismo toda clase dominante para defender sus privilegios económicos; que el Estado nace fatalmente allí donde hay clases de intereses contrapuestos, y que ninguna clase podría vivir a expensas de otra sin disponer de la fuerza del Estado. De esto se deduce claramente que si no hubiera clases antagónicas, una opresora y la otra oprimida, si no existiera la explotación del hombre por el hombre, no haría falta el Estado.

(Continuará)

Leed **RENOVACION**, la revista de los jóvenes socialistas.

"Impresiones de un Constituyente"

DE NUESTRO COMPAÑERO
ALEJANDRO JAUME

Es un libro que no debe faltar en ninguna biblioteca de socialistas, simpatizantes o afiliados a la U. G. T. En él su autor hace una crítica acertada e interesante de la obra de las Cortes Constituyentes y de sus hombres más destacados. Dicho libro, que va compendiado con una relación de las leyes sociales aprobadas por dichas cortes, se halla de venta en la Librería de José Tous (Cort) al precio de 3 pts

Sastrería NAVARRETE

Hechuras económicas desde
CINCO DUROS
TRHJE o ABRIGO

Siete Esquinas, 20 - 1.º - PALMA

Imprenta G. M. - Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.--PALMA

65 San Miguel 67

LA FILADORA

Teléfono n.º 1760

CASA DE CONFIANZA

INVIERNO

Se rematan a precios tirados todos los artículos sobrantes de la Gran Baratura: corte vestido pañete 2 ptas; corte vestido franela 3 ptas. (cuatro metros); corte abrigo 6'25 ptas. (2'50 m.) etc. etc.

1.ª COMUNIÓN

Extensa colección de artículos blancos en lanas fantasía y sedas de todas clases; últimos modelos en mantos. Se confeccionan trajes para niño en azul y blanco.

PRIMAVERA

Gran surtido en artículos para entre-tiempo, lanas semi-lanas, algodones. Lanard novedad colores lisos 2 ptas. metro. Vestido reclamo de semi-lana, 4 metros 5 pesetas.

CUARESIMA

La casa de Mallorca mejor surtida en artículos negros. Gran variedad en mantillas, chalets y mallas. Propaganda chal novedad 1'25 ptas.

Sastrería a medida

Precio fijo

Ventas al contado

Ropas hechas para caballero

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Calle Luz, 6-3.º - P. R. L. M. R.

Como asesinan los correligionarios de Gil Robles

La tragedia épica del camarada Koloman Wallisch

Voy a referir los últimos momentos de Koloman Wallisch, como me los relataron en Leoben y los cuentan en Bruck y en Graz, como se refieren al oído en toda Austria, que, a pesar de todo, no ha dejado de ser socialista.

El domingo que siguió a la lucha, Wallisch fué traicionado por un puñal de dinero y capturado en las montañas.

Le llevaron, atado con cuerdas, a la cárcel de Leoben. ¡Seisenta policías los custodiaban a él y a su mujer, Paula, que no se separó de su lado! A las dos de la tarde del día siguiente comenzaba el «proceso».

En el centro de la cárcel se halla un patio, el *Holzbof*, y el lunes por la mañana, antes de que empezara siquiera el proceso, se abrió un coneurso entre los carpinteros de la ciudad para la construcción del patíbulo. Pero no se encontró una sola casa en Leoben que quisiera encargarse del trabajo. De suerte que fueron los presos por delitos comunes los que levantaron el patíbulo en el *Holzbof*.

Aquel mismo lunes llegó de Viena el verdugo, Spitzer, con sus dos ayudantes. Se fueron al mejor hotel de Leoben; pero cuando en el hotel se enteraron de que los dos huéspedes habían venido para ahorcar a Wallisch, los echaron. El verdugo se fué entonces al café de otro hotel que da a la plaza del mercado, y en el cual estuve yo también. De allí le echaron asimismo. Se marchó luego a una taberna, pidió coñac y se emborrachó y empezó a vanagloriarse de la faena repugnante que había venido a realizar. Entonces le echaron también de la taberna, y, como la voz se corrió por las calles, los hombres y las mujeres se apartaban a su paso cual si se tratara de una bestia inmundada.

El proceso duró mucho tiempo. El presidente del Tribunal, que era un hombre decente, permitió a Wallisch que pronunciara un hermoso discurso en su propia defensa. Pero a las siete de la tarde, *Dollfuss* llamó al teléfono desde su despacho de Viena. Habló personalmente al presidente, preguntándole por qué no se había

pronunciado la sentencia todavía. A las nueve y media de la noche, el enano canciller y su Gobierno podían darse por satisfechos: Koloman Wallisch había sido condenado a muerte. Prohibió a su abogado que apelara al presidente de la República para pedirle el indulto; pero dicho defensor, el doctor *Wagner*, cumplió con su deber y telefonó a Viena.

Mientras tanto se había levantado la horca; en el patio del *Holzbof* se habían instalado, además, potentes focos para que la escena estuviera bien iluminada; y a las diez de la noche entraban en el patio 60 soldados, altos oficiales del ejército y de la policía y testigos civiles. Los presos socialistas, encerrados en las celdas vecinas, presenciaban y seguían angustiados todos esos preparativos.

Los fascistas preguntaron a Wallisch en su celda cuáles eran sus últimos deseos. Dijo que necesitaba hablar con su compañera Paula, pues al cabo de los años de vida y lucha común, estaban tan enamorados el uno del otro como el día de su casamiento. Cuando entró ella en la celda y vio allí a los policías les gritó: «¡Asesinos!» Pero Wallisch procuró aquietarla. Vino luego el hermano de ella, y tampoco pudo contener las lágrimas. Sólo Wallisch se mantuvo sereno. No lloró. Al contrario; pidió, riendo, que le trajeran los periódicos para ver cuántas mentiras contaban sobre él. Y entonces, él, que jamás había bebido vino en su vida, pidió un vaso de vino y unos pasteles.

Transcurrieron las tres horas, y Paula lloraba y sollozaba sin poderse contener. El médico de la cárcel trajo cloroformo en un pañuelo y se lo dio a Wallisch, quien aplicó el pañuelo en el rostro de su compañera hasta que se durmiese. Entonces la acostó en el jergón de paja de su celda.

Pidió Wallisch que le permitieran ver a tres camaradas de Bruck que habían luchado a su lado, y que también fueron hechos prisioneros. Cuando entraron les dijo: «¡Lograré el día por el cual hemos combatido.» Y añadió: «Después de mi

muerte no ahorrarán ya a nadie más.» Y cuando, finalmente, llegó por teléfono la constatación de Viena denegando el indulto, dijo: «Ya lo sabía.»

El verdugo Spitzer vino a buscarle a su celda. Preguntaron a Wallisch si quería hablar con un sacerdote; pero se negó, riendo. Atado como estaba le llevaron, obligándole a andar casi a saltos, hasta el *Holzbof*, donde el patíbulo se alzaba, iluminado por los focos en la noche.

Wallisch se detuvo un segundo al verlo. Sólo un segundo. Continuó su camino; pasó delante de las celdas en las que los presos socialistas se agarraban a los barrotes de las ventanas, viéndole pasar por última vez. Y dicen que pasó con el mismo ademán firme, resuelto, sonriente, que tenía cuando entraba en un méitu. Subió al patíbulo y se quedó apoyando la espalda contra el poste.

Spitzer, el verdugo, subió los escalones, puestas los guantes blancos y el sombrero negro. Ató la cuerda en el travesaño de la horca y al cuello de Wallisch. Entonces Wallisch gritó con fuerza: «¡Viva el Socialismo! ¡Viva la libertad!» La última sílaba de «libertad» se la ahogaron en la garganta. Spitzer, desde arriba, apretaba la cuerda, mientras los dos ayudantes saltaban sobre los hombros de nuestro camarada, tirándole hacia abajo para ahorcarlo. La estrangulación fué lenta. Poco a poco fué acabando la última lucha. *Tardó Wallisch doce minutos en morir.*

La sentencia había sido cumplida. Soldados, jueces, policías, testigos, salieron del *Holzbof*. Pero cuando desfilaban a su vez bajo las ventanas de las celdas, unos presos socialistas les gritaron: «¡Asesinos!» Los policías se precipitaron en las celdas para buscar a los que habían gritado; pero nadie los denunció.

El patio quedó desierto, con sólo el cuerpo de Wallisch colgando de la horca, bajo la luz blanca de los focos, velado, durante dos horas, por sus camaradas desde sus celdas. Luego apagaron los focos. Y en la oscuridad de la madrugada volvieron a entrar el verdugo y seis soldados. Descolgaron el cuerpo, lo envolvieron en un sudario negro y lo pusieron en un coche, llevándose, a la vista del proceso de Wallisch no habían dejado entrar a ningún obrero: sólo a «damas y caballeros». Pero los trabajadores habían estado vigilando toda la noche, escondidos en las esquinas de las calles cercanas para saber cuándo fuera a pasar el coche fúnebre. Vieron cómo se llevaban el cadáver al cementerio, ce-

rrando las puertas para que no entrase nadie. Y entonces ellos azecharon por encima de la tapia y observaron el sitio donde enterraban a su caudillo. Cuando amaneció, la tumba estaba cubierta de flores, arregladas muchas de ellas en forma de la insignia de la *Schutzbund* y otras figurando las tres flechas.

La policía quitó las flores; trajeron otras. Y así duró la lucha silenciosa durante tres días y tres noches: la policía quitaba las flores, y volvían a traer nuevos ramos. Hasta que al fin los curas tuvieron miedo y pidieron que se dejaran las flores. Y desde entonces en la tumba hay siempre flores frescas, que se renuevan cada día.

El sábado fué con un camarada inglés a la tumba. Llevamos una corona de brezo en flor, claveles rojos y jacintos rojo-oscuros. Dejamos una tarjeta, escrita en alemán, con estas palabras: «A Wallisch, héroe de los trabajadores del mundo entero, sus camaradas del Partido Laborista Inglés. Con nuestro amor.»

La tumba, cuando llegamos, formaba un montículo de flores, de ramas de pino y de abeto, de palmas de mimbre, de rosas de Navidad, violetas y mimosas. Pero no había ninguna inscripción, porque la policía sigue visitando la tumba cada dos horas y se lleva las tarjetas. A poco llegaron dos mujeres y se quedaron de pie a nuestro lado. Luego un hombre, y otro, y otro. A los diez minutos se habían reunido quince personas.

Hombres y mujeres, en torno a la tumba, hablaban del hombre a quien lloraban. Decían que jamás se olvidaría su ejemplo. Y alguien pronunció, con lágrimas en los ojos, estas palabras, pensando en los camaradas de Wallisch: «Es para avergonzarse de andar al sol cuando están todavía en la cárcel los mejores entre los buenos.» Y en aquellos rostros fuertes vi correr más de una lágrima silenciosa.

Todos los días acuden allí hombres y mujeres de la ciudad y del campo, en peregrinación a ese lugar sagrado, y formulan promesas en el fondo de su corazón. Saben que Wallisch no ha muerto en balde. Saben, como lo sé, que Wallisch, resucitará en ellos, y

en sus corazones y en sus mentes, para el triunfo del Socialismo en Austria y en el mundo entero.

Por el camarada *Nami Mitchison*. Traducido de el órgano del laborismo inglés «*Daily Herald*» : : : :

Todo comentario sería superfluo; pero queremos hacer resaltar un detalle: el paralelismo entre el Gobierno católico del canciller *Dollfuss* y del fascista *Fey*, exigiendo por teléfono la muerte de Wallisch, y aquel otro Gobierno de *Berenguer* y *Rodríguez de Viguera*, exigiendo en idénticos términos el fusilamiento de *Galán* y *García Hernández*. Ese mismo *Berenguer* al que se preparan a amnistiar, mientras restablecen la pena de muerte. Ese mismo *Rodríguez de Viguera* se sienta en las Cortes de la República y forma parte de la mayoría que apoya al Gobierno de *Lerroux*.

El conflicto de la Fundición Mallorca

Contrastando con la conducta de nuestro Ayuntamiento en la búsqueda de una solución a la huelga general del 28 p. p. La Fundición Mallorca, con una terquedad que supone un desdén insultante para todos los elementos que coadyuvaron a la solución de dicho conflicto, ha mantenido ante el Jurado Mixto correspondiente su irrazonable actitud de intransigencia, agravada con el despido de los obreros fundidores. ¿Que hay bajo semejante conducta, desusada hasta ahora por la Fundición Mallorca? ¿Un alto en la marcha desastrosa de su gestión económico-administrativa, que se quiere disimular tras un conflicto mantenido a dredé?

¿Propósitos selectivos de personal obrero? Una de las cosas vemos en el fondo de este asunto, o las dos a la vez, y en ambos casos una acción poco menos que criminal.

Ni el pueblo, diez y ocho millones de personas, ni la tierra, 500.000 kilómetros cuadrados están civilizados.

El pueblo es esclavo de la Iglesia: vive triste, ignorante, hambriento, resignado, cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor al infierno. Hay que destruir la Iglesia.

Alejandro Lerroux